

## Dr. Félix Córdoba Alba (1926-2007)

El deceso del doctor Félix Córdoba Alba es una pérdida muy sensible para el área de la inmunología. Desde su ingreso en 1964 hasta el presente año, fue un distinguido académico. Graduado como médico cirujano en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México en 1951, fue un investigador en bioquímica e inmunología durante más de 50 años. Su preparación de posgrado la llevó a cabo en los Laboratorios Syntex en México, en la Universidad de Columbia, de Nueva York, y bajo la tutela del padre de la inmunoquímica, Michael Heidelberger, en el Massachusetts General Hospital y en Nueva York, de 1954 en 1958.

A su regreso a México se incorporó al Departamento de Bioquímica en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México, previo concurso de méritos, en 1958 y en 1964. Obtuvo el grado de Doctor en Ciencias en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del Instituto Politécnico Nacional en 1968.

Sus contribuciones en inmunología de polisacáridos de salmonelas y neumococos fueron publicadas en revistas internacionales del más alto nivel: *Nature*, *Journal of Immunology*, *Immunochemistry*, *Experientia*, *Federation Proceedings*, *Bacteriological Proceedings* y *Biochemical and Biophysical Research Communications*.

Por su trabajo en la inmunoquímica de la piridoxina y derivados, la Academia Nacional de Medicina le concedió el Premio Carnot en 1970.

Félix fue un investigador básico en inmunología, con interés por sus aplicaciones a problemas médicos. Fue un digno representante de los investigadores en inmunología de México, desde Maximiliano Ruíz Castañeda, José Zozaya, Mario Salazar Mallén, Donato Alarcón Segovia y Roberto Kretschmer, entre los miembros fallecidos de nuestra corporación.

La Academia siempre ha distinguido a los personajes universales de la inmunología; figuran como miembros honorarios Jules Bordet y Jean Dausset, premios Nobel de Medicina, y como académico correspondiente, Charles Richet, también Premio Nobel. Fueron miembros honorarios,

Emil Roux, Albert Sabin y Stratis Avrameas, los tres con méritos suficientes para premios Nobel.

El académico Félix Córdoba fue un activo promotor de la enseñanza de pre y posgrado, tanto en su alma mater como en el Instituto Politécnico Nacional. Con el deseo de contribuir al desarrollo de la ciencia fuera del Distrito Federal, en los últimos 30 años de su vida profesional radicó en un centro del CONACyT en la Paz, Baja California Sur, y después en la Universidad Benito Juárez de Oaxaca continuó la investigación en lectinas e inmunidad innata.

Un científico en el sentido más estricto, investigador incansable durante 56 años, profundamente nacionalista, hombre de principios nunca claudicados, solidario siempre con las clases desprotegidas. Su vida fue ejemplo de una búsqueda constante de los mecanismos defensivos que han llevado a la supervivencia de las especies. Su idealismo y aguda inteligencia siempre con preguntas incisivas, lo hizo una figura respetada; cariñosamente le di el mote de "el Albert Schweitzer de la inmunología mexicana".

Su tránsito vital transcurrió durante un lapso en el que se fundaron las Sociedades Mexicanas de Bioquímica e Inmunología, de las que fue un distinguido miembro. Junto con José Laguna, Guillermo Soberón, Guillermo Massieu, Jesús Guzmán, Guillermo Carvajal, Sergio Estrada Parra, Manuel Ramos Álvarez y Carlos Biro, para citar a los activos desde la década de los años cincuenta, fue fundador del movimiento científico que dio las bases de los centros de investigación y formación de recursos humanos en biomedicina de México en el siglo XXI.

En la historia de la biomedicina de México en el siglo XX y entre los miembros ilustres de la Academia Nacional de Medicina, Félix Córdoba Alba ocupa un lugar de honor. Para sus amigos, colaboradores y alumnos, su recuerdo será siempre de admiración, respeto y gratitud.

*Jesús Kumate-Rodríguez*